Chile - Alberto van Klaveren, Ministro de Relaciones Exteriores

Excelencias,

En primer término, teniendo en cuenta un contexto internacional marcado por crecientes desafíos a la paz y la seguridad globales, Chile se hace un deber reiterar su compromiso firme e inquebrantable con el multilateralismo, el desarme nuclear, la no proliferación y la promoción del uso exclusivamente pacífico de la energía nuclear. De esta manera, consideramos que la OIEA constituye un pilar fundamental para estos propósitos, al proveer un marco técnico, imparcial y universalmente reconocido que contribuye de manera sustantiva a la estabilidad y la cooperación entre los Estados.

Al mismo tiempo, reconocemos el papel del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares como piedra angular del régimen internacional en la materia. Valoramos, igualmente, la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares e instamos a los Estados que aún no lo han hecho a sumarse a este instrumento, cuya implementación representa un paso decisivo hacia la aspiración colectiva de un mundo libre de armas nucleares. En esta misma línea, renovamos nuestro llamado para la pronta entrada en vigor del Tratado para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, elemento indispensable para fortalecer el régimen global de desarme y no proliferación.

Chile defiende el derecho de todos los Estados a acceder a la energía nuclear con fines exclusivamente pacíficos y a beneficiarse de sus aplicaciones en ámbitos esenciales para el bienestar de la humanidad, como la medicina, la agricultura, la gestión de recursos hídricos y la protección ambiental. En este sentido, valoramos profundamente el aporte de la OIEA en la promoción de la cooperación técnica y en el fortalecimiento de capacidades en los países en desarrollo.

En este marco, cobran especial relevancia iniciativas del Organismo como Rayos de Esperanza, que busca mejorar el acceso a la atención oncológica; el programa ZODIAC, orientado a fortalecer la respuesta internacional ante enfermedades zoonóticas; y la iniciativa NUTEC Plastics, valiosa en la lucha contra la contaminación por plásticos en el medio marino. Para Chile, país oceánico que ha consagrado la protección de los océanos y la acción climática en su Política Exterior, estos programas ejemplifican el valor agregado de la ciencia y las tecnologías nucleares en apoyo al desarrollo sostenible.

Deseo también destacar la activa participación de Chile en marcos regionales de cooperación nuclear. Nuestro país ha cultivado el último año un importante liderazgo en el Acuerdo Regional de Cooperación para la Promoción de la Ciencia y la Tecnología Nucleares en América Latina y el Caribe (ARCAL), en el ejercicio de su presidencia. Valoramos igualmente la labor del Foro Iberoamericano de Organismos Reguladores Radiológicos y Nucleares, como un aporte al refuerzo de la seguridad radiológica y nuclear en nuestra región.

Chile ha asumido con la mayor seriedad y transparencia sus compromisos en materia de salvaguardias. Somos parte del Protocolo Adicional y cumplimos de manera íntegra con las obligaciones de notificación y cooperación con el Organismo, garantizando que toda actividad nuclear en nuestro territorio tiene fines exclusivamente pacíficos.

En el ámbito de la seguridad nuclear, mantenemos un compromiso permanente con el fortalecimiento de medidas destinadas a prevenir y responder ante actos ilícitos relacionados con materiales nucleares y radiactivos. Valoramos los esfuerzos de la OIEA en esta materia, así como la cooperación

internacional para asegurar los más altos estándares en la protección física de instalaciones, materiales y transporte nuclear.

Permítame referirme a un aspecto de especial importancia para mi país en esta Conferencia General. Chile, junto a Perú, ha presentado su candidatura para integrar la Junta de Gobernadores del Organismo en el período 2026–2027. Esta postulación se funda en una trayectoria de compromiso constante con los objetivos de la OIEA y en la convicción de que podemos activamente aportar de manera constructiva a las deliberaciones y decisiones del órgano de dirección.

Asimismo, para Chile, ocupar un escaño en la Junta de Gobernadores representa la oportunidad de continuar contribuyendo al fortalecimiento del régimen internacional de desarme y no proliferación, de profundizar la cooperación técnica y de promover el acceso equitativo a los beneficios de la energía nuclear, especialmente para los países en desarrollo.

Nuestra candidatura refleja también el ya señalado compromiso de Chile con el multilateralismo, nuestra vocación de cooperación regional y nuestra voluntad de trabajar estrechamente con todos los Estados Miembros para avanzar en el mandato del Organismo. Estamos convencidos de que la presencia de Chile en la Junta será un valioso aporte a la diversidad de perspectivas y a una representación más equilibrada de nuestra región en este órgano directivo.

Antes de concluir, quisiera reafirmar la profunda convicción de mi país de que la ciencia y la tecnología nucleares, bajo la guía del OIEA, deben seguir siendo herramientas para la paz, el desarrollo y la dignidad humana. Chile continuará contribuyendo, con responsabilidad y compromiso, a la labor del Organismo y a los esfuerzos colectivos por un mundo más seguro, pacífico y próspero.

Muchas gracias.